

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto \$ 0.03
Atrasado 0.05
Serie de 10 Nros. 0.30
Suscripción anual 1.50
id por trimestre 0.50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

“ECORIENTE”

AÑO II

Villavicencio, Agosto 12 de 1917—Número 96

SERIE 10*

CRONICA

A nuestra mesa de redacción han llegado varias noticias que publicaremos en seguida:

La primera, es la separación del Doctor Roberto Caicedo de la Intendencia del Meta.

Es deber de gratitud consignar aquí el sentimiento que nos causa un cambio el cual no nos atrevíamos a dar crédito, nos augurábamos mucho en beneficio de la región, de la actuación de ese magistrado. Eco de Oriente envía respetuoso y atento saludo de despedida y votos por su ventura personal al que fué Intendente, el tiempo suficiente para hacerse apreciar.

El Doctor Alfonso Rincón ha sido nombrado en reemplazo del anterior. Le damos la bienvenida.

Uno de los Representantes que firmó el proyecto de ley sobre el Ferrocarril de Oriente hace saber que ha sido contratado ya, la exploración respectiva. Para los ingenieros encargados de elaborar planos ect... se destinó una suma mensual de \$ 1.000. oro. Esta noticia confirmaría la que nos habían dado en días pasados y es la esperanza que abraza el Sr. Gobernador de Cundinamarca de no terminar el periodo por el cual ha sido nombrado sin inaugurar la primera estación del Ferrocarril de Oriente.

Según el decir del mismo H. R. los trabajos de los ingenieros principiaron en este mismo mes.

La colonia francesa de Bogotá pidió al Gobierno de la República para el Ilmo. Sr. Arzobispo de esa capital la “cruz de la legión de honor.

NECESIDADES NACIONALES.

Las Cámaras legislativas han inaugurado sus sesiones. Es posible, es cosa probable, que el mayor número de sus miembros no haya todavía pensado en la labor que va a acometer. Se espera acaso que sea el Gobierno ejecutivo quien tome a su cargo la iniciativa, en lo mucho que debe hacerse.

La situación del país al principiar esta legislatura ha cambiado de la de los últimos tiempos. Como nación pobre—la pobreza tiene también sus compensaciones—la guerra europea no influyó desfavorablemente sobre nuestro comercio. Cuando la Argentina, Chile y el Brasil confrontaban grandes problemas en el segundo semestre de 1914, nosotros permanecíamos impenetrables y no hubo que decretar moratorias para los pagos ni apelar a recursos extremos para combatir las necesidades creadas por la conflagración. Pero en los momentos presentes el estado de nuestro comercio exterior es demasiado grave. El servicio de trasportes marítimos que venía prestandose con toda regularidad es hoy intermitente e inseguro; no podemos enviar a los mercados extranjeros nuestros productos, ni de allá puede remitirnos lo que necesitamos. La entrada de los Estados Unidos en la guerra ha producido el bloqueo para los puertos colombianos.

El pensamiento de crear una marina mercante nacional, idea que debe cada día robustecerse y la cual no es posible abandonar, fue un bello anhelo que de haberse realizado en forma conveniente estaría prestando positivos servicios al comercio, el que se vería libre de tener que someterse a compañías extranjeras. A más de lo que significa el no estar bajo la tutela de extranjeros, calcúlese el desarrollo que alcanzaría nuestro comercio al te-

ner barcos propios para la exportación. La marina mercante serviría además de fundamento para educar buenos marinos que un día prestaran su cooperación a la marina de guerra que, tarde o temprano, es preciso fundar y nos evitaría situaciones tan difíciles como las que hoy se contemplan.

Las poblaciones del litoral atlántico tienen hoy el problema de las subsistencias. Aquellos mercados se surtían en gran parte de productos americanos que hoy no les llegan. Se ha estudiado el remedio. Se ha pensado si sería posible llevar de otras regiones de la República lo que les falta. Ante todo es preciso pasar por encima de muchos intereses creados que en ocasiones obstaculizan las mejores oportunidades, y ver si es posible crear un importante comercio interno.

En la inmensa extensión del país las distintas zonas son propicias a todos los cultivos. Si un día quedáramos aislados completamente del mundo, en nuestro suelo hallaríamos todos los frutos, desde los de las ardientes regiones costeras hasta los de los fríos páramos. Ahora que contemplamos una dura época de relativo aislamiento sería la política más cuerda fomentar el cambio de productos y vigorizar el comercio nacional.

Y si por el aspecto económico son incalculables las ventajas que derivaríamos de esto, el acercamiento de las distintas secciones y el vincularse estrechamente por los intereses comerciales acrecentaría extraordinariamente el sentimiento nacional. Alejados voluntariamente, sin que propendamos al mutuo conocimiento, se ha llegado hasta pretender establecer aduanas interdepartamentales como absurdas represalias económicas, y como una sofisticada política de protección para los productos de determinados mercados.

Información Comercial
Caucho 32
Cueros 22
Arroz 7.50
Manteca